



Adolfo MORENO-MÁRQUEZ. Doctor en Historia y Arqueología Marítimas. Grupo de Investigación PAI-HUM 440. Universidad de Cádiz. Correo electrónico: adolfomorenomarquez@gmail.com

La obra se compone de once capítulos. El inicial de ellos titulado "Geología del entorno de Conil de la Frontera (Salvador Domínguez- Bella) nos presenta el contexto geológico de la zona, junto con el estudio de las materias primas utilizadas durante Prehistoria, ayudándonos a conocer la procedencia de estas materias primas que han sido utilizadas para realizar los objetos arqueológicos, que hoy nos encontramos.

El segundo capítulo (José Ramos, Manuela Pérez, Eduardo Vijande, Juan Jesús Cantillo y Manuel Montañés), titulado "Los registros arqueológicos pertenecientes a sociedades prehistóricas en Conil de la Frontera (Cádiz)" trata un estado de la cuestión sobre el conocimiento de estas sociedades, generada por los diferentes estudios, prospecciones arqueológicas y la situación en la que se encuentran los diferentes yacimientos, ya que muchos de ellos, a día de hoy han desaparecido

Tanto en el tercer capítulo (José Ramos, Salvador Domínguez- Bella, Manuela Pérez, y Juan Jesús Cantillo) como en el cuarto (Eduardo Vijande), se realiza una síntesis histórica-cronológica, realizan una síntesis histórica-cronológica, con las sociedades cazadoras-recolectoras en Conil de la Frontera, mediante la tecnología lítica que presentan y sobre la explotación de recursos marinos que tuvieron que realizar estos grupos; las diferentes mejoras tecnológicas y un progresivo control de las explotaciones agrícolas y ganaderas propician nuevos núcleos poblacionales más sedentarios, dando origen a las sociedades tribales comunitarias. Posteriormente, el capítulo quinto, (Antonio Villalpando y Manuel Montañés) presenta un yacimiento que muestra claramente a estas poblaciones del IV milenio a.n.e. como es SET Parralejos (Vejer de la Frontera) el cual se caracteriza por tener una gran cantidad de almacenes excavados en la tierra, conocidos como "silos". Su ubicación y su entorno entre la Laguna de la Janda, la cuenca del río Salado de Conil y la cuenca del río Barbate la posicionan muy bien geoestratégicamente para las comunidades de estas cronologías.

El capítulo sexto (José Ramos, Manuela Pérez, Salvador Domínguez-Bella, Eduardo Vijande y Juan Jesús Cantillo), nos habla de las evidencias arqueológicas de las poblaciones clasistas iniciales (III –

RAMOS MUÑOZ, J.; CANTILLO DUARTE, J.J.; VIJANDE VILA, E. (Coords.). 2016: *Las Sociedades Prehistóricas y la Arqueología de Conil en el contexto de la Banda Atlántica de Cádiz*. Ediciones Pinsapar (Ancestros).

La obra que presentamos es fruto de un gran trabajo, elaborado por muchos investigadores e investigadoras, y que constituye una gran fuente de información sobre los estudios de las ocupaciones humanas por sociedades prehistóricas, de la Antigüedad y la Edad Media, de no solo en Conil de la Frontera, sino de todo su entorno. Estamos ante un trabajo muy bien elaborado y con una gran capacidad de síntesis, donde se nos acerca a los sitios arqueológicos y a los propios materiales. Así pues, una investigación que sin duda es una gran aportación al conocimiento histórico. Un libro que debe ser utilizado como fuente de información para profesores y alumnos, para formar una base histórica y sobre todo lograr una visión crítica sobre la Historia y el Patrimonio, con el fin de conocer y concienciar con el fin de ser proyectada a la sociedad.

El índice de la obra, muy bien desarrollado, nos ofrece las claves de este libro que comentamos. Primeramente nos encontramos un prólogo del alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Conil de la Frontera, Juan Manuel Bermúdez Escámez, demostrando la involucración que tiene las instituciones públicas en el desarrollo y protección de su Patrimonio. Posteriormente, una breve Introducción por parte de José Ramos, Juan Jesús Cantillo y Eduardo Vijande, poniendo en situación a cualquier lector de este libro.

RECENSIONES

Revista Atlántica-Mediterránea 19, pp. 211-220

BIBLID [11-38-9435 (2017) 19, 1-260]

II milenio a.n.e.) donde los poblamientos son cada vez más permanentes y con más identidad, ya que se controla totalmente los bienes de producción (medios terrestres y marinos) y el desarrollo tecnológico, convirtiéndose en núcleos centrales de otros pequeños poblamientos cercanos. Esto a su vez propicia una jerarquía interna con diferentes clases políticas, cada vez más complejas, alcanzando formas políticas de estado.

El capítulo séptimo (Juan Jesús Cantillo), analiza la incidencia de los recursos marinos en las sociedades prehistóricas, tanto en la zona de Conil como en todo el entorno atlántico. La explotación del litoral se da desde el Mesolítico, pero será durante las sociedades tribales neolíticas y posteriormente las clasista iniciales, cuando los recursos marinos, jugarán un gran papel en las dietas de estos grupos poblacionales.

En el capítulo octavo (Juan Carlos Domínguez), se realiza un inventario de los diferentes núcleos poblacionales de gestión que surgieron o se afianzaron durante la Protohistoria, como es Asido (Medina Sidonia), Baesippo (Vejer de la Frontera), entre otros, los cuales, son claramente centro de producción y distribución de productos. Estos núcleos serán los centros poblacionales que se consolidaran en época antigua y posteriormente medieval.

El capítulo noveno (Darío Bernal), recoge los datos sobre la posibilidad de que Conil y su territorio fueran la antigua *Mercabrum*, de época antigua, aunque es complicado afirmar esto. Sea o no este el nombre, la zona tiene una considerable presencia de yacimientos romanos, tanto de época imperial como tardorromana; por tanto, en el Término Municipal de Conil tuvo una intensa ocupación romana, como todo el litoral atlántico de la Baetica. Estrechamente relacionado a estas cronologías, se relaciona el capítulo décimo (Alicia Arévalo), recoge la información que se tiene sobre la moneda antigua en la costa atlántica, ya que está dentro del entorno de Gadir- Gades como la primera ciudad emisora del mediodía peninsular que a medida que pase el tiempo, serán más ciudades importantes las que tengan moneda, como es el caso de *Iulia Traducta*, *Carteia*, *Baleo Claudia*, entre otras. A pesar de ello el conocimiento que se tiene sobre la moneda en la zona está aún de manera discreta y a la que sería necesario la realización de nuevos estudios numismáticos y sobre todo al revisión de antiguos trabajos, unido a la falta de sistematiza-

ción y carencia de contextualización arqueológica de estas monedas, que en muchas ocasiones provienen de colecciones privadas.

Finalmente, en el capítulo undécimo (Ramón Fernández), se hace una valoración de la población de Conil de la Frontera durante la etapa de ocupación islámica (VIII – XIII), ya que la zona del litoral atlántico gaditano había sufrido algunos siglos atrás una considerable decadencia. Fue durante la conquista castellana y tras la expulsión de estas poblaciones y la aparición de la frontera. A pesar de ello se conoce poco de las zonas rurales durante el periodo andalusí, si se conoce a rasgos generales y de ciertas poblaciones cercanas que tuvieron una considerable importancia, como ocurrió con Medina Sidonia o Vejer de la Frontera.

En definitiva, estamos ante un trabajo necesario, para Conil y su entorno y para todas las poblaciones cercanas. Todo el patrimonio expuesto es necesario tomarlo con prudencia, ya que es necesario realizar nuevas prospecciones, excavaciones en extensión y sobre todo, la elaboración de una Carta Arqueológica del Término Municipal de Conil de la Frontera, con el fin de conocer y proteger los bienes culturales y patrimoniales de todas las épocas históricas.